



Una seria advertencia



El pasado 21 de junio se presentó en Pastrana el primer informe del Observatorio de la Sostenibilidad en España. El informe analiza la salud del desarrollo sostenible en España y el diagnóstico no deja de ser inquietante. La economía crece, aunque a costa del medio ambiente. Producimos más, pero destruimos mucho más. La imagen del desarrollo en España sería la de una persona aparentemente sana, que vive como tal, aun a sabiendas de que padece una grave enfermedad.

Para llegar a este diagnóstico, el informe hace algunas comparaciones. Por ejemplo, el PIB per cápita español ha crecido un 25% en los últimos diez años, pero las emisiones de gases de efecto invernadero, causantes del calentamiento global, se han incrementado en un 40% en ese mismo periodo. La población, entre 1990 y 2000, aumentó menos del 5%; sin embargo, el suelo urbanizado lo hizo en un 25%.

La especulación y la urbanización del territorio, especialmente en la costa, son heridas abiertas en nuestra economía, basada en un modelo donde se prima, dice el informe, "la acumulación de activos inmovilizados y ociosos, sobre los sectores productivos y de creación de capital productivo e innovador". Mucho ladrillo y poco I+D.

No obstante, la amenaza más preocupante tiene que ver con el consumo de energía, que se ha multiplicado por dos en los últimos 20 años y actualmente crece un 6% anual. La intensidad ener-

gética, cantidad de energía necesaria para producir un punto de PIB, ha crecido un 0,50% al año desde 1990. Cada vez necesitamos más energía para producir lo mismo. Lo contrario que sucede en la UE, donde la intensidad energética ha bajado un 1,3% al año en el mismo periodo. Su apuesta por el ahorro y la eficiencia energética ha dado sus frutos en términos económicos y medioambientales. Aquí no ha habido tal apuesta y estamos pagando las consecuencias.

"La drástica reducción de la intensidad energética y de los gases de efecto invernadero es el desafío más importante en materia de desarrollo sostenible", dice el informe. La gran dependencia energética de España y el alto precio del petróleo pueden hacer tambalear la economía.

Es preciso adoptar medidas urgentes, como un apoyo decidido a las energías renovables, especialmente la solar, y promover medidas de ahorro y eficiencia energética. Medidas que, impulsadas desde el Gobierno, deben ser adoptadas por toda la sociedad. El actual modelo de desarrollo tiene un límite y hay que actuar cuanto antes.

El informe también destaca algunos aspectos positivos de nuestro desarrollo, como el crecimiento de la producción de agricultura ecológica, aunque aún no del consumo, de los espacios protegidos y de las energías renovables. Está claro que éste debe ser el camino y el primer informe del Observatorio de la Sostenibilidad es una seria advertencia y un refrescante estímulo para que lo sigamos. 

Joaquín Nieto
Secretario confederal de Medio Ambiente de CC.OO.